



Hideyo Noguchi

Muerte de un eminente bacteriólogo

El 21 de Mayo dejó de existir en Acra (Togo, Golfo de Guinea) el eminente bacteriólogo japonés **Hideyo Noguchi**, nacido en 1876 en Inavashiro (Yama, Fukushima), y graduado en el colegio médico de Tokio en 1897, habiéndose especializado en la microbiología que pierde con él a uno de sus más eminentes cultores.

Desempeñó varios cargos médicos públicos en el Japón, entre otros el de oficial de cuarentena en Yokohama en 1899. Fué encargado temporalmente del Hospital Central de Nemchuvang (China). Vino después a Estados Unidos habiendo hecho estudios en la universidad de Pensylvania en 1901.

En los años 1903 y 1904 realizó trabajos científicos en conexión con el conocido Instituto de Serología, de Copenhague,

de donde volvió a actuar en los trabajos del instituto Carnegie de Washington y en 1904 se incorporó al estado mayor del Instituto Rockefeller de Nueva York del que se hizo miembro en 1914.

Se especializó en el estudio de los venenos de las serpientes, la hidrofobia, la parálisis infantil, la sífilis y otras espiroquetosis, habiendo hallado un método propio de diagnóstico de la sífilis, que siguió al método de Wasserman, denominado "Reacción de Noguchi de la Luetina" en 1910.


Es bien conocida esta figura médica en el mundo científico por su vasta ilustración y sus originales investigaciones que le han dado renombre universal, siendo muy notables sus trabajos sobre los virus filtrables en general y muy particularmente el agente patógeno de la rabia que lo ha estudiado con gran dedicación y profundidad que ha sorprendido realmente a todos los grandes hombres europeos al publicar en el año 1907 sus trabajos sobre su cultivo en los medios artificiales de laboratorio.

Más tarde se consagró al estudio de las espiroquetosis en general, siendo el más eminente de los especialistas de este ramo.

En 1916 se preparó en Nueva York una gran expedición para el estudio de la fiebre amarilla en Guayaquil que en muy poco tiempo dió el feliz resultado de la individualización del agente productor de esa devastadora enfermedad, descubriéndose el microbio conocido con el nombre de "**Leptospira icteroides**" como agente patógeno de dicha epidemia.

Desde entonces en todas partes del mundo se han hecho investigaciones sobre este microorganismo que por las dificultades que ofrece no ha podido ser bien reconocido en las epidemias de las costas atlánticas. Por este motivo fué llamado en 1923 al Brasil para constatar la presencia de este microorganismo en los casos de fiebre amarilla ocurridos en los alrededores de la ciudad de Bahía, ilustrando al mismo tiempo a los médicos brasileiros sobre los métodos empleados para el cultivo y aislamiento del leptospira específico.

Muchos investigadores, tanto europeos como americanos,



han tenido que recurrir a sus luces para ilustrarse y entrenarse en las investigaciones relacionadas con las espiroquetosis y la fiebre amarilla particularmente.

Como se sabe, la fiebre amarilla ha sido combatida con más o menos éxito destruyendo el vector del contagio que es el mosquito (*Stegomyia*). El profesor Noguchi ha llegado a preparar una vacuna y suero para ayudar a la prevención de esa enfermedad, y en esta tarea ha sido enviado al frente de una expedición estadounidense a la costa africana para constatar la identidad del leptospira americana con la del África Occidental en los casos de fiebre amarilla producidos en dicha región, donde fué sorprendido por la muerte originada por el contagio de la misma enfermedad.

En homenaje de esta víctima de la ciencia y de la filantropía, damos estas líneas en recuerdo de uno de los más grandes benefactores contemporáneos de la humanidad, muerto en la plenitud de su vida y en plena consagración al noble sacerdocio de la ciencia.

